



GRAN MAGISTERIO – VATICANO
ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO
DE JERUSALÉN

Al servicio de las piedras vivas en Tierra Santa

La iglesia capitular de la Orden en Florencia



La iglesia de los santos Santiago y Felipe fue asignada a la Orden por el arzobispo de Florencia en 1986.

La Iglesia de los santos Santiago y Felipe, situada en el complejo hospitalario del siglo XIV en la Via della Scala, es un concentrado de la historia de Florencia. La primera información cierta que se tiene es la concesión en 1587 por parte del Gran Duque de Toscana Fernando I a Vittorio di Pellegrino dell'Ancisa del edificio en el que se encuentra, para fundar un hospicio para peregrinos en lo que había sido un hospital bajo el patrocinio de la familia Michi, una eminente familia del partido güelfo. En 1589, año de miseria y hambre, Messer Vittorio acogió allí a una joven «cuyo honor estaba en peligro», y después de ella a muchas otras, a las que dio instrucción religiosa y enseñó un oficio «lejos de los peligros de la pobreza». Las Establecidas en la Caridad, como se las llamaba, se alojaban en el convento, mientras que la acogida de peregrinos continuaba en el hospital contiguo, con gran eficacia y espíritu de caridad; los huéspedes recibían comida, alojamiento y ropa.

La iglesia fue renovada en 1626/1627 a expensas del arzobispo Alessandro Marzi Medici, cuyo escudo de armas, junto con el de la familia Michi, puede verse en el edificio. La mayor parte del mobiliario original y algunas de las pinturas han desaparecido, pero la serie de frescos que representan las obras de misericordia corporales recuerdan el espíritu de caridad que siempre ha caracterizado este lugar, al igual que los motivos decorativos, cabezas de ángeles de piedra con las alas extendidas terminadas en volutas, que enmarcan los pórticos a ambos lados del altar mayor. El altar está coronado por un magnífico marco tallado y dorado, que acoge un rayo de luz con pequeñas nubes de plata alrededor de la hornacina central. En el antiguo coro hay una pintura del siglo XVII de la Inmaculada Concepción de la escuela florentina, y en el altar, en la pared izquierda, otra de la misma época, que puede atribuirse a un artista del círculo de Matteo Rosselli, representa a la Virgen en la gloria con los santos Gherardo da Villamagna y Sebastián. Es una bella obra de arte con detalles interesantes: por ejemplo, el santo mártir se representa a veces como un joven caballero ricamente vestido con una flecha en la mano, por lo que el joven que está frente al ermitaño puede identificarse con él.

En 1821, la iglesia y las dependencias de la Via della Scala fueron cedidas a la Cofradía de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, que nació de una institución más antigua, la Compañía dedicada a San Francisco de Paula. Fueron suprimidas por Pietro Leopoldo en 1785 y restauradas en 1792. La Cofradía, sobre todo gracias a la familia Bargagli Petrucci, llevó a cabo obras de consolidación del edificio y luego otras para reparar los daños causados por el río Arno en 1966. Sin embargo, debido a la progresiva disminución del número de miembros y la consiguiente reducción de la actividad, y por tanto del uso de los locales, el arzobispo de Florencia, el cardenal Silvano Piovanelli, decidió en 1986 asignar la capilla con el antiguo coro principal a la Orden del Santo Sepulcro. El cuidado atento y cariñoso de nuestros hermanos y hermanas ha escrito desde entonces un nuevo capítulo en la historia de esta prestigiosa iglesia florentina.

(Junio de 2022)